Comercio Internacional: Reporte semanal Monex

- **El conflicto comercial entre EUA y Canadá escaló con nuevas restricciones comerciales, mientras Ottawa busca fortalecer sus lazos comerciales con la Unión Europea para reducir su dependencia económica de Washington.**
- **México y EUA avanzan en negociaciones bilaterales del T-MEC tras el diálogo Sheinbaum-Trump, aunque la revisión oficial de aranceles se pospuso a finales de septiembre (días 28 y 29).**
- **Washington y Pekín se alistan para retomar las rondas bilaterales de negociación hacia el cierre del mes, para alcanzar una posible reducción de aranceles recíprocos hacia múltiples exportaciones.**

21 de septiembre de 2026

Elaborado por: Janneth Quiroz Zamora
Rosa María Rubio Kantún
Alan Daniel Olivares Chan
André Maurin Parra

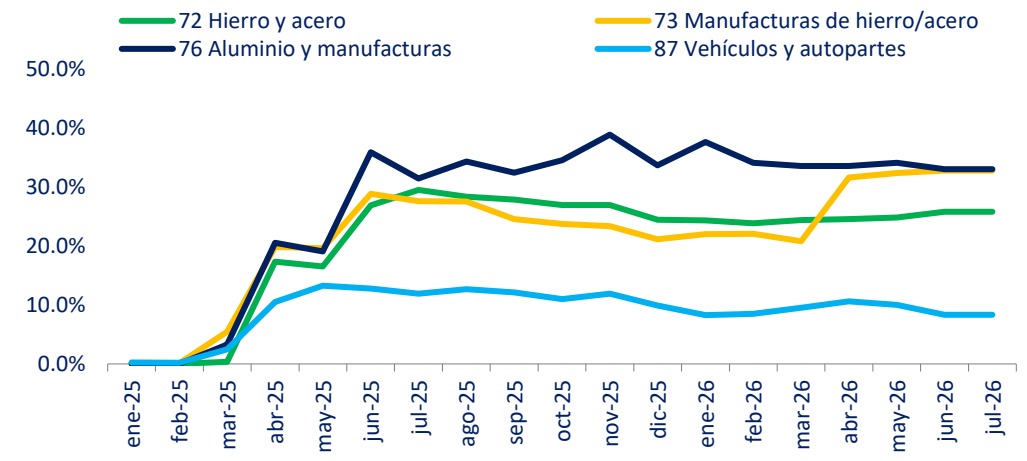
analisis@monex.com.mx

En la semana del 14 al 18 de septiembre, destacaron acontecimientos relevantes para el comercio internacional y los mercados financieros. En Norteamérica, EUA y Canadá intensificaron las tensiones comerciales en una retórica arancelaria de "ojo por ojo", mientras que el diálogo entre Sheinbaum y Trump mitigó el nerviosismo de los inversores, a pesar de una postergación de la ronda de negociaciones bilaterales oficial de septiembre. En paralelo, Washington alista los preparativos para la visita del presidente de China, Xi Jinping, para alcanzar reducciones arancelarias recíprocas sobre alrededor de 30 mil millones de dólares en mercancías de cada país.

Canadá enfrenta la materialización anticipada del riesgo arancelario

Durante la semana, el conflicto comercial entre Estados Unidos y Canadá dejó de operar en el terreno de la amenaza para instalarse en el de la ejecución. El 16 de septiembre entraron en vigor aranceles de 50% sobre productos de aluminio canadienses, eliminando las exenciones que hasta entonces habían protegido a ese segmento. Un día después, la administración estadounidense instruyó a las agencias federales a excluir bienes canadienses de los contratos gubernamentales, en respuesta a la política de compras públicas "Buy Canadian" con la que Ottawa privilegia a proveedores nacionales. Ambas medidas se suman a los aranceles de 50% que Washington impuso el 22 de agosto sobre exportaciones canadienses y a las represalias que Canadá activó el 8 de septiembre.

Tarifas arancelarias de EUA a las importaciones de Canadá



Fuente: Elaboración propia con datos del US Census Bureau. Capítulos seleccionados del Sistema Armonizado, con aranceles vigentes. Cifras mensuales a julio de 2026.

Reportes más recientes

- Semana del 7 al 13 de septiembre
- Semana del 31 de agosto al 6 de septiembre
- Semana del 24 al 30 de agosto
- Semana del 17 al 23 de agosto
- Semana del 10 al 16 de agosto
- Reporte mensual de agosto

Reportes relacionados

- T-MEC: Inicio de revisión formal
- Comercio exterior de México: balance 2025
- Irán: un desafío estratégico para EUA
- ¿Qué implica el T-MEC en la relación México-Canadá?
- Aranceles a China: ¿qué importamos del país asiático?
- Revisión del T-MEC, ¿está preparado México?

El dato relevante no es únicamente la magnitud de las medidas, sino el momento en que llegaron. Washington había advertido que gravaría con 50% los automóviles y el acero canadienses a partir del 1 de enero de 2027; el arancel al aluminio adelantó ese endurecimiento sobre metales en casi cuatro meses. Las estimaciones de *Bloomberg Economics* permiten dimensionar la diferencia entre un escenario y otro. Con las medidas vigentes hasta agosto, las exportaciones canadienses hacia Estados Unidos caerían alrededor de 6% y pondrían en riesgo 0.8% del PIB de Canadá en el corto plazo, con un efecto permanente cercano a 0.2%. Si el endurecimiento se extendiera al conjunto de los metales y al sector automotriz, esa firma estima una caída de exportaciones cercana a 20%, un riesgo de 2.5% del PIB y una pérdida de capacidad productiva de largo plazo de aproximadamente 0.6%. La entrada en vigor del arancel al aluminio constituye el primer tramo ejecutado de ese segundo escenario.

Por otro lado, la exclusión de proveedores canadienses de la contratación pública federal agrega un elemento de naturaleza distinta. No es un impuesto que encarezca el producto y que la empresa pueda absorber reduciendo márgenes o trasladando al precio: es un cierre administrativo de acceso al mercado. El proveedor canadiense simplemente deja de ser elegible.

La respuesta canadiense se articuló en el plano diplomático más que en el comercial. La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, propuso el 16 de septiembre incorporar a Canadá como primer "miembro asociado" de la Unión Europea, y al día siguiente el primer ministro canadiense, Mark Carney, llamó ante el Parlamento Europeo a construir una alianza más estrecha frente a la intimidación de las grandes potencias. Ambas partes iniciarán negociaciones formales el próximo mes. El movimiento apunta a reducir la dependencia estructural de Canadá respecto al mercado estadounidense, y es precisamente esa capacidad de reorientar exportaciones lo que explica por qué el daño económico permanente se estima menor al impacto inmediato. No obstante, la reacción de Washington fue inmediata: el presidente Donald Trump amenazó con imponer aranceles severos a bienes europeos si concluye que la asociación constituye un acto hostil, encareciendo políticamente la única vía de salida que Canadá ha construido.

Las señales sobre el rumbo de la relación son contradictorias. La ejecución arancelaria y la advertencia de Mark Carney sobre un periodo turbulento apuntan a una escalada sostenida. En sentido opuesto, Donald Trump declaró el 12 de septiembre que un acuerdo podría alcanzarse pronto y restó importancia a una eventual salida estadounidense del T-MEC, lo que aleja los desenlaces más destructivos. Hacia adelante, la relación comercial entre ambos países adopta una configuración asimétrica: Washington escala con instrumentos concretos mientras conserva abierto el discurso negociador, y Ottawa construye alternativas que no alivian la presión inmediata. En este contexto, el desenlace de las próximas semanas dependerá menos de los anuncios que de la evolución efectiva de los aranceles.

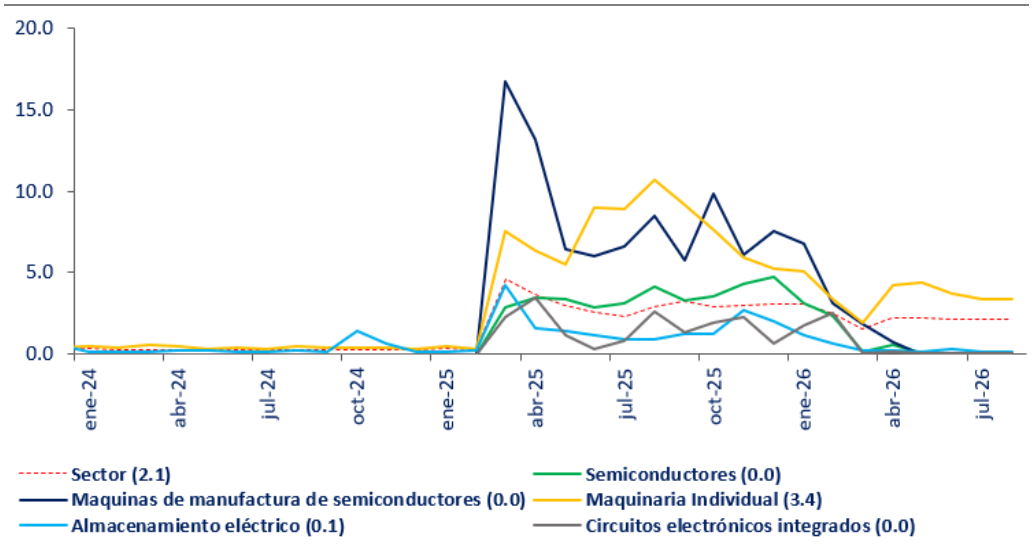
México y EUA avanzan en acuerdo bilateral entre nuevas exigencias tecnológicas

Durante la semana, la dinámica comercial entre México y EUA registró avances relevantes en el marco de las conversaciones bilaterales para la revisión del T-MEC, ya que la presidenta Claudia Sheinbaum confirmó que sostuvo una llamada telefónica con el presidente Donald Trump. En ella abordaron los principales puntos de la negociación económica, y tras el diálogo, la mandataria destacó que ambos países avanzan de manera positiva hacia un eventual acuerdo bilateral. Aunque Sheinbaum precisó que existen consensos preliminares, los detalles no se revelarán hasta que se alcance una versión definitiva. Con este intercambio, ambos líderes acumulan 22 llamadas desde 2024, lo que refleja un canal de comunicación constante.

No obstante, a pesar del tono constructivo, la siguiente ronda formal de negociaciones en Washington fue diferida para el 28 y 29 de septiembre. De acuerdo con fuentes cercanas al proceso, la posposición coincide con el choque de agendas derivado de la visita del presidente de China, Xi Jinping, a la capital estadounidense esa misma semana, lo que redujo la disponibilidad de altos funcionarios de EUA.

Por otra parte, la mesa de negociación sumó una dimensión técnica de alto impacto, ya que funcionarios estadounidenses han presionado a sus contrapartes mexicanas para incorporar reglas de origen más estrictas al *hardware* destinado a la inteligencia artificial, incluidos chips, servidores y equipos de cómputo avanzado. El objetivo central de Washington radica en evitar que empresas chinas o de otros países utilicen el territorio mexicano como plataforma de triangulación para eludir aranceles, por lo que la propuesta exige un incremento sustancialmente al porcentaje de contenido regional norteamericano en los componentes de tecnología ensamblados en México.

Tarifas arancelarias efectivas promedio (%) de EUA a las importaciones provenientes de México. Capítulos 84-85 (máquinas y aparatos eléctricos y mecánicos)



Fuente: Elaboración propia con datos de Bloomberg.

Este nuevo requerimiento introduce una complejidad estructural significativa para la industria tecnológica y de manufactura avanzada en México, dado que el endurecimiento de estos criterios representa un reto operativo de corto plazo, dado que muchas cadenas de suministro dependen de insumos y componentes asiáticos. De cumplir con mayores umbrales de integración regional, se podría ralentizar el ritmo de las exportaciones tecnológicas o impulsar la reconfiguración de proveedores. Asimismo, el aplazamiento de las conversaciones hacia finales de septiembre extiende la incertidumbre regulatoria, debido a que la postergación congela temporalmente la resolución sobre las tarifas aplicables a sectores clave como el automotriz, el acero y el aluminio, lo que implica que diversos proyectos de inversión privada mantengan una postura de cautela.

Sin embargo, el balance general preserva un sesgo favorable ante la fluidez del diálogo directo entre Sheinbaum y Trump, y se consolida como un factor de certidumbre que mitiga el riesgo de rupturas unilaterales. De concretarse un entendimiento amplio en los compromisos sobre el contenido de valor regional en tecnología, se podría anticipar un progreso para resolver los aranceles pendientes en automóviles y aluminio hacia el cierre del año. Aunque las exigencias técnicas y los ajustes de fechas calendarizadas añaden incertidumbre inmediata, la disposición para institucionalizar concesiones mutuas fortalece la integración de las cadenas de valor de Norteamérica y consolida a México como un socio estratégico para la industria tecnológica e industrial de EUA.

EUA–China preparan acuerdos, previo a cumbre de septiembre

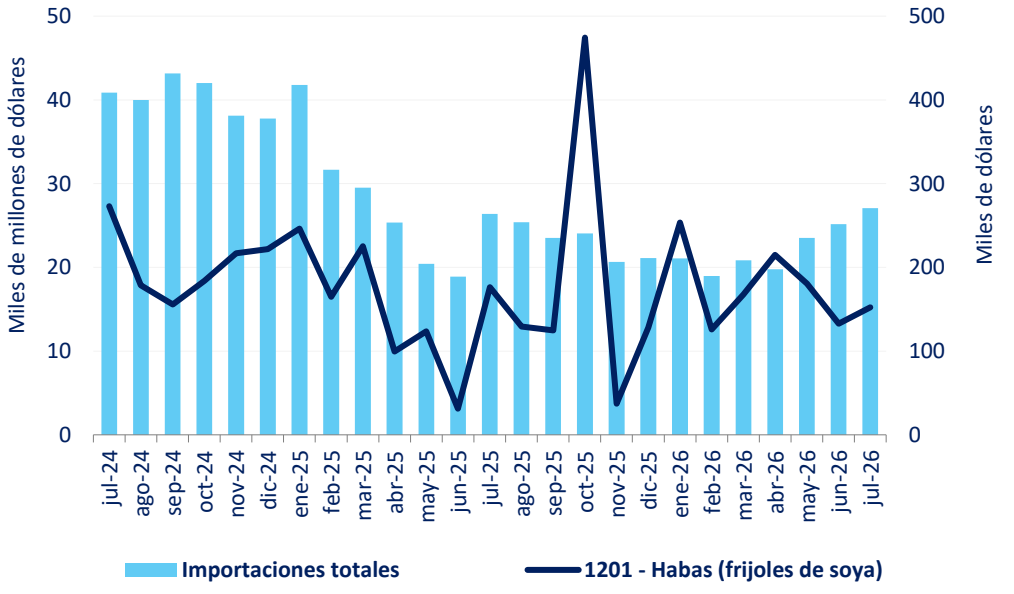
Durante la semana del 14 al 18 de septiembre, la relación comercial entre EUA y China volvió a tomar relevancia ante los preparativos para una nueva ronda de negociaciones, en un contexto en el que ambas economías han buscado contener un mayor escalamiento de las tensiones comerciales. En los últimos meses, las conversaciones han permitido mantener abiertos los canales de diálogo y avanzar en compromisos específicos, aunque persisten diferencias importantes en materia de aranceles, tecnología, tierras raras y controles a las exportaciones.

Bajo este escenario, el secretario del Tesoro de EUA, Scott Bessent, y el representante comercial, Jamieson Greer, se reunirán el próximo domingo en Nueva York con el viceprimer ministro chino, He Lifeng. El encuentro será particularmente relevante al realizarse previo a la reunión entre el presidente Donald Trump y Xi Jinping, prevista para el 24 de septiembre en Washington. Entre los principales puntos de negociación destaca la posibilidad de avanzar hacia reducciones arancelarias recíprocas sobre alrededor de 30 mil millones de dólares en mercancías de cada país, concentrándose en productos considerados no estratégicos.

Asimismo, las conversaciones han contemplado una posible disminución de los aranceles chinos sobre algunos productos agrícolas y energéticos de EUA, mientras Washington podría otorgar un tratamiento más favorable a determinados insumos chinos utilizados por fabricantes estadounidenses. Con ello, ambas economías buscarían generar avances puntuales sin modificar de manera inmediata los principales mecanismos de protección comercial vigentes.

En particular, el sector agrícola podría consolidarse como uno de los frentes clave dentro de las conversaciones. China mantiene el compromiso de adquirir 25 millones de toneladas de soya estadounidense anualmente hasta 2028 y, previo a la visita de Xi Jinping, realizó nuevas compras por alrededor de 1 millón de toneladas. Asimismo, la posible participación de representantes de COFCO, empresa estatal china y uno de los compradores involucrados, reforzaría la expectativa de nuevos avances en este frente. Con ello, el sector agrícola podría convertirse en un mecanismo relevante para mostrar resultados comerciales concretos de corto plazo.

EUA: Importaciones desde China, totales y de soya



Fuente: Elaboración propia con datos del *U.S. Census Bureau*. Cifras mensuales.

En el plano tecnológico, Scott Bessent señaló que EUA está dispuesto a discutir con China los riesgos compartidos asociados con la inteligencia artificial (IA), incluyendo aspectos relacionados con distintos tipos de modelos y la creciente separación de los ecosistemas tecnológicos de ambas economías. Este acercamiento amplía la agenda bilateral previo al encuentro presidencial y podría permitir abordar algunos riesgos comunes, aunque la competencia por el liderazgo tecnológico seguirá siendo un elemento central de la relación.

No obstante, las diferencias estructurales permanecen. Las tierras raras y los controles a las exportaciones se mantienen entre los principales puntos de tensión, ante el interés de EUA por asegurar un mayor acceso a minerales críticos utilizados en sectores estratégicos. En paralelo, las restricciones relacionadas con semiconductores y otras tecnologías avanzadas limitan el alcance de una normalización más amplia de la relación comercial. A ello se suma que las conversaciones del fin de semana podrían incorporar las relaciones comerciales y financieras de China con Irán, agregando un componente geopolítico a la negociación bilateral.

Por otro lado, un elemento relevante será el próximo vencimiento, en noviembre, de la tregua comercial acordada por EUA y China en octubre de 2025, que permitió contener las tensiones arancelarias e incluyó compromisos en materia de compras agrícolas, tierras raras y controles a las exportaciones. Ambas partes han mostrado interés en evitar una nueva escalada arancelaria, aunque todavía existen diferencias respecto a la duración y condiciones de una eventual extensión. En este sentido, mantener la tregua permitiría prolongar el periodo de negociación y reducir, al menos temporalmente, el riesgo de nuevas medidas comerciales mientras avanzan las conversaciones sobre los temas de mayor sensibilidad.

Hacia adelante, la reunión entre Bessent y He Lifeng será uno de los principales catalizadores de la semana, al representar una de las últimas rondas de negociación previas al encuentro Trump–Xi. Los avances en materia arancelaria, compras agrícolas y una posible extensión de la tregua podrían contribuir a estabilizar la relación comercial. Asimismo, la apertura de un diálogo sobre inteligencia artificial amplía la agenda de negociación; sin embargo, las diferencias en tecnología, minerales críticos y controles a las exportaciones seguirán representando los principales obstáculos para alcanzar un acuerdo de mayor alcance.

Disclaimer

Los reportes compartidos contienen ciertas declaraciones e información actual y a futuro que se basan en información pública, obtenida de fuentes consideradas como fidedignas, sin embargo, no existe garantía, explícita o implícita, de su confiabilidad, por lo que MONEX no ofrece ninguna garantía en cuanto a su precisión o integridad.
La información que se presenta pudiera estar sujeta a eventos futuros e inciertos, los cuales podrían tener un impacto material sobre la misma.
El público que tenga acceso a estos reportes debe ser consciente de que el contenido de este NO constituye una oferta o recomendación de MONEX para comprar o vender valores o divisas, o bien para la realización de operaciones específicas. Asimismo, no implica por ningún motivo la certificación sobre la bondad del valor o la solvencia del emisor.